



Este domingo, por primera vez desde el Mundial de 1978, se jugará en Sudáfrica una final entre dos rivales que pueden consagrarse campeones por primera vez en su historia: Holanda y España. Para La Naranja será la tercera oportunidad de quedarse con la bendita Copa del Mundo, luego de fallar en las definiciones del 74 y del 78. Para La Roja será una experiencia distinta, algo totalmente nuevo en un país que convive con la desunión, pero que tiene muchas ganas de subirse al podio de los ganadores. Holanda y España juegan y sienten distinto el fútbol y probablemente el color de sus camisetas sea la prueba más cabal de esto que digo: mientras que el naranja representa a la pasión anglosajona, rebelde y bien pensada, el rojo es el fervor puro del corazón latino.

Lo que sigue a continuación es un análisis del partido que se viene, sistema por sistema, hombre por hombre y cómo llega cada equipo a la definición de este primer Mundial africano. Mientras tanto, usted vaya afinando el ojo y entrenando la garganta, porque este duelo de pesos pesados promete dar pelea hasta el último round.

Cómo juegan: la selección holandesa de Bert Van Marwijk tiene un planteo bien holandés: 4-2-3-1. La imagen aérea de este sistema sería una especie de avión, con alas desplegadas en la defensa y en la línea media alta y una especie de cintura en el fuselaje. Esto les permite a los naranja tener un juego fluido y de ataque por las bandas, al mismo tiempo que una columna defensiva sólida. El mismo planteo es el que viene utilizando la Alemania de Loew, el equipo más goleador del torneo hasta aquí (13 goles a favor), seguido precisamente por este combinado de Van Marwijk (12 goles).

En cuanto a los Del Bosque, España muta entre el 4-4-2 y el 4-3-3, ya que Iniesta puede ser enganche o mediapunta. En la línea media, Sergio Busquets y Xavi Alonso hacen el doble-pivote, al que suele sumarse Xavi Hernández como volante defensivo por derecha. Así, mientras que los holandeses esperan a sus rivales con un 4-2 fijo atrás, al estilo Brasil, España los hace con un 4-1 con Busquets primero, con un 4-2 con Xavi Alonso después y con un 4-3 cuando el otro Xavi se les agrega. Los tres son socorridos por Andrés Iniesta o David Silva (este último, cuando lo toca jugar) y así, mientras los naranja están más armados para el contragolpear, La Roja suele salir más parsimoniosamente cada vez que recupera el esférico.

Hombre por hombre: En defensa, sus cuatro hombres son excelentes. Empezando con

Sudáfrica 2010: La Naranja contra la Roja

Escrito por Mauricio Salas

Sábado 10 de Julio de 2010 11:17

Holanda, de derecha a izquierda, Gregory van der Wiel es el más joven y el más veloz de la zaga, Heitinga llega en plena madurez y André Ooijer y Giovanni van Bronckhorst son los más veteranos (35 años cada uno) y aportan experiencia y orden al cierre las jugadas. De los cuatro, Gio es el que más se proyecta por su banda, la izquierda, y ha demostrado que puede causar sorpresa si el rival no lo vigila, como cuando abrió la semifinal ante Uruguay con aquel golazo desde afuera del área. En cuanto a España, también de derecha a izquierda, Sergio Ramos es pura potencia proyectándose por la banda derecha, Piqué y Puyol se conocen de memoria, ya que juegan durante todo el año en el FC Barcelona, y Joan Capdevilla es un zaguero prolijo por la izquierda, que rara vez se desconcentra o pierde los papeles.

En el mediocampo ya hemos hablado de cómo recuperan la pelota los dos equipos. De todas maneras, si me dan a elegir entre uno y otro, le doy un puntito más a los nord europeos por contar con Mark van Bommel en esa posición. El mediocampista del Bayern de Munich y nº 6 de la selección sabe jugar perfectamente al límite del reglamento, secreto que ninguno de sus compañeros ni de los jugadores españoles conoce. Cuanto más embarrada está la cancha, más surge van Bommel, que no es gran pasador ni un gambeteador nato, pero tiene unas condiciones tácticas envidiables, capaces de convertirlo en un termómetro para sus compañeros y de volverlo una provocación para los jóvenes rivales, como los que hay en este equipo de Del Bosque. A su lado juega Nigel de Jong, que tiene una cara de malo solo comparable con la de esos matones que hacen de seguridad en los burdeles. Los dos son guerrilleros natos y cuando consiguen sacar balones limpios, enseguida se los pasan a sus alas, Kuyt y Robben. El primero es puro sacrificio y hace diagonales todo el tiempo, apareciendo por derecha o por izquierda. El segundo es palabra mayor, el factor más peligroso, junto con Wesley Sneijder, el armador nº 10 de este equipo. Ambos son un prototipo de lo que serían Iniesta y Xavi en España, pero con más velocidad. Iniesta y Robben son la magia terrestre, Xavi y Sneijder el pase aéreo. Los cuatro pueblan la misma banda (Iniesta y Xavi la centro-izquierda de España; Robben y Sjneider la centro-derecha de Holanda) y nunca se cruzan. Mientras tanto, por el otro costado sucede todo lo contrario. Ahí Gio van Bronckhorst y Sergio Ramos se proyectan permanentemente como laterales izquierdo y derecho, respectivamente. El de Holanda ya conoce al español por los duelos Barcelona–Real Madrid 2005/06 y 2006/07 que tuvo a ambos como protagonistas, por lo cual esta final no se descarta como posible espacio para saldar viejas rencillas entre ambos.

Ahora vamos con los delanteros y los arqueros. En cuanto a los primeros, Van Persie y David Villa son totalmente distintos en eficacia. El primero va solo contra todo arriba y ha marcado un único gol en esta Copa del Mundo ante Camerún ¿Volverá a hacerlo en la final? Villa, por el contrario, es el hechizo del gol. Lleva 5, igual que Sjneider. Pero con del Bosque nunca se sabe, o al menos hasta último momento, con quién saldrá el nº 7 español a la cancha. Las opciones siempre son tres: Fernando Torres, Pedro o David Silva. Si sale el primero, Villa se recuesta sobre izquierda. Pero si salen los otros dos actúa de centrodelantero, lugar en donde rinde menos para mi gusto, porque, a pesar del sacrificio que tiene, que es innegable, no posee suficiente talla para el choque cuerpo a cuerpo como sí tiene Robin van Persie por ejemplo. En

Sudáfrica 2010: La Naranja contra la Roja

Escrito por Mauricio Salas

Sábado 10 de Julio de 2010 11:17

cuanto al gol, si este se hace esperar demasiado o es necesario uno más para la remontada, Klaas-Jan Huntelaar y Fernando Llorente siempre están en el banquillo a la espera de sus servicios para dar vuelta los partidos.

Por último los arqueros: Maarten Stekelenburg e Iker Casillas. Del portero del Ajax solo puedo decir que es bueno en los tres palos y saliendo a cortar los centros en los corners y en los tiros libres, aunque todavía no se le ha visto gran seguridad en el mano a mano. Casillas no tiene discusión. Este Mundial no ha sido su mejor torneo, hay que decirlo, pero su calidad sigue sin tener precio.

Cómo llegan: Aquí no parece que hubiera favoritos, aunque creo que Holanda llega mejor. No ha mostrado puntos débiles durante el torneo. Ganó de par en par el Grupo E y dejó en el camino a un gran candidato al título como Brasil. España, por el contrario, debió sacar fuerzas de su primera derrota ante Suiza y gracias a ese sentimiento de unión es que está ahora en la final. Es cierto que España, a diferencia de Holanda, debió enfrentarse varias veces contra el “anti-fútbol” de aquellos equipos que no salían a atacar sino a esperar, y que cuando le tocó enfrentar a rivales más audaces, como Honduras o Chile, su cuenta a favor fue mayor. Está claro que Holanda no es el anti-fútbol, pero tampoco se parece mucho a los equipos latinoamericanos anteriormente nombrados. Las dos selecciones saben lo que es acabar con sus respectivos rivales en los 90 minutos, aunque de distinta manera. La Naranja es un asesino serial que apuñala sin descanso antes de dar por muerta a la víctima. La Roja, por el contrario, ya tuvo la experiencia de lo que es esperar y preferirá salir a matar al torero antes que morir de una estacada sublime.